

Podredumbre de los frutales de hueso

Monilinia spp.



Foto 1. Fruto de melocotón momificado



Foto 2. Chancro de monilia en rama de ciruelo



Foto 3. Ataque en floración de ciruelo



Foto 4. Síntomas iniciales en melocotón



Foto 5. Halos concéntricos



Foto 6. Ataque sobre ciruelas



Foto 7. Micelio sobre fruto ciruelo



Foto 8. Pérdida de cosecha por monilia

Monilinia spp.

Nombres comunes. Monilia, podredumbre parda, momificado de frutos, podredumbre de los frutales, moniliosis.

Descripción. Hongo ascomiceto ampliamente distribuido. Las especies que lo causan son *Monilinia laxa*, *Monilinia fructigena* y *Monilinia fructicola*, siendo esta última un patógeno de cuarentena que presenta un carácter más agresivo. No existen diferencias morfológicas entre estas especies, debiéndose diagnosticar mediante técnicas moleculares.

En Extremadura afecta principalmente al cultivo del melocotonero, nectarino, albaricoquero y ciruelo, con marcada sensibilidad varietal en melocotón Transvalia y ciruelo Black Diamond, Black Gold, Larry Ann, Sun Gold...

Biología. Inverna en forma de micelio o conidias en frutos momificados que se encuentran en el árbol o en el suelo, o en brotes y ramas infectadas, y sirven de fuente de inóculo para cuando las condiciones climáticas sean las adecuadas, alta humedad y temperaturas suaves (15-20°C), infecten nuevas flores, brotes y yemas.

Las conidias son dispersadas por el viento, el agua y los insectos. Tras la infección de las flores, se forman esporodoquios conidiales que liberan nuevas conidias para ciclos secundarios de la enfermedad. Al mismo tiempo, el micelio avanza hacia el fruto recién formado y hacia el brote formando chancros. El fruto según va madurando se hace más sensible a la infección. Las conidias penetran en los frutos por heridas o aperturas naturales. A partir de granizadas se incrementan sustancialmente los daños.

Síntomas y Daños. Los primeros síntomas se producen a inicio de primavera, provocando marchitez en flores y brotes. Las flores infectadas quedan pegadas al brote, y sobre los brotes infectados se producen chancros que

son fuente de inóculo. Durante la primavera-verano, con condiciones favorables de humedad y temperatura, se producen las infecciones sobre los frutos. Estas se inician con pequeñas manchas pardas que evolucionan rápidamente a podredumbres, pudiendo infectar a otros frutos sanos. Las infecciones pueden quedar latentes y aparecer en los procesos de almacenaje o comercialización. Estos daños de postcosecha son los que más importancia económica tienen y se incrementan proporcionalmente al periodo de almacenamiento. Por ello, es una enfermedad de gran importancia en envíos de frutas a largos destinos, y la causante de la mayor parte de los destríos.

Los frutos atacados permanecen sobre el árbol dando lugar a las típicas momias.

Medidas de control. En caso de climatología favorable para el desarrollo de la enfermedad, es necesario realizar aplicaciones desde prefloración y durante todo el desarrollo del fruto hasta la recolección con algunos de los fungicidas registrados. Para reducir el desarrollo de la enfermedad en postcosecha es necesario almacenar los frutos rápidamente en frío y si es posible realizar a la entrada una aplicación fungicida en variedades sensibles.

Existe una amplia gama de fungicidas específicos contra esta enfermedad para su aplicación en vegetación y en las proximidades de cosecha con un plazo de seguridad reducido. Es importante alternar materias activas con distinto modo de acción. Las materias activas para utilizar pueden consultarse en el registro de productos fitosanitarios, a través de la web del Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación.

Durante la poda es conveniente eliminar las momias y los brotes con chancros para reducir el inóculo en la campaña siguiente.

Ficha técnica elaborada por:

Jesús Ignacio De la Cruz Blanco
Antonio Jesús Guisado López
M.^a Cristina Alberio Portilla

Más información en:

Servicio de Sanidad Vegetal
sanidad.vegetal@juntaex.es



Información actualizada a 16/10/2023